



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
BACHILLERATO DE BELLAS ARTES

Portes
Artes y Letras



Año 1 / N° 2 / 2012

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL ORDEN SINTÁCTICO EN LA ORALIDAD

Guillermina PIATTI

Grupo de investigación (programa de incentivos): “Cohesión y coherencia en la interacción verbal”

IdHICS (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP

Grupo ECLAR (El español de Chile y Argentina)

Resumen

El orden de palabras constituye uno de los problemas de la sintaxis del español estudiado desde distintas perspectivas en los últimos años (Contreras, 1978; Silva Corvalán, 1984; Narbona Jiménez, 1996; Morris, 1998; Martínez Caro, 1999; Padilla García, 2001; Hidalgo, 2002). Si bien el español, dadas sus propiedades flexionales, es una lengua con un orden no rígido, esta flexibilidad se circunscribe a algunos fenómenos en particular, denominados tematización - o dislocación-, rematización -o topicalización- y estructuras de realce, según el criterio de diversos autores (Hernanz y Brucart, 1987; Di Tullio, 1997; Padilla García, 2001; Hidalgo, 2002, Pinuer Rodríguez, 2005).

En este trabajo nos interesa explorar algunas opciones -seleccionadas por los hablantes jóvenes de un corpus de 60 conversaciones informales- a fin de determinar la posible funcionalidad de las variaciones en los modos de organizar la información a través del orden de sintagmas con funciones diversas tales

como la introducción de un nuevo tópico, el contraste, la aclaración, el resumen o el realce. Nuestro interés se centra en plantear si es posible hablar de un ordenamiento que atiende a un criterio pragmático con ciertas regularidades.

Palabras clave: Conversación informal - Orden de palabras – tematización – topicalización

Abstract

Word order is one of the problems found in Spanish syntax studied from different perspectives in the last years (Contreras, 1978; Silva Corvalán, 1984; Narbona Jiménez, 1996; Morris, 1998; Martínez Caro, 1999; Padilla García, 2001; Hidalgo, 2002). Although the Spanish language has not a rigid order due to its flexional properties, this flexibility is circumscribed to particular phenomena called tematization or dislocation; rematization or topicalization and highlighting structures, according to some authors (Hernanz y Brucart, 1987; Di Tullio, 1997; Padilla García, 2001; Hidalgo, 2002, Pinuer Rodríguez, 2005).

In this paper we are interested in exploring some options, chosen by young people from a corpora of 60 informal conversations, so as to determine the possible variation functionality in the way of organizing the information through syntagma order with diverse functions such as the introduction of a new topic, contrast, clarification, a summary or highlighting. We are interested in pointing out if it is possible to speak about an order that presents a pragmatic criteria with certain regularities.

Key words: informal conversation- word order- tematization- topicalization

1. La finalidad comunicativa y el orden sintáctico

Para la Escuela de Praga, la lengua comparte con toda actividad humana su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor facilidad y naturalidad. Desde este punto de vista, como dice Mathesius “la lengua es un sistema de medios de expresión apropiados para un fin” y agrega:

En cada caso el punto de partida de la investigación lo constituirán las necesidades comunicativas del hablante, y de este hecho se seguirán necesariamente dos consecuencias: el camino conducirá del habla, en tanto que algo dado de inmediato, a la lengua, en tanto que sistema con una realidad ideal solamente, y de las necesidades funcionales a los medios formales mediante los cuales se satisfacen aquellas” (Mathesius 1936, en Trnka et al. 1980:89).

Según esta concepción, las gramáticas estarían así configuradas por el uso, de modo de codificar y especializar las formas por las que los hablantes optan con más regularidad. Desde esta perspectiva, los lingüistas recurren a las frecuencias que revelan las probabilidades del sistema y hacen evidente la preferencia de los hablantes por una opción entre otras.

Por otra parte, la finalidad comunicativa se pone de manifiesto mediante la constitución de mensajes a partir de un repertorio limitado de mecanismos que ofrece el sistema lingüístico en relación con la linealidad que lo caracteriza. Así, los hablantes deben proveerse de los medios necesarios para organizar lo que aparece en la cadena, es decir, incorporar un componente sintáctico. La línea del mensaje obliga a poner en relación de sucesión los elementos, pero esta sucesión no es aleatoria sino que responde a una combinatoria de elementos en un ordenamiento sintáctico particular.

De este modo, uno de los asuntos que ocupará a cada hablante será organizar la línea, decidir qué va a decir antes y qué dirá después, cómo configurará su experiencia para exponerla verbalmente. El proceso entonces es complejo, hay que tomar decisiones previas sobre la pertinencia de la información a comunicar, hay que ordenar el modo de aparición de esta información y luego “ponerlo en línea”, contando con los medios de los que se dispone en la lengua. Como advierte Domínguez (2003: 30) la sintaxis debe trabajar “contra la línea”, debe remontarla, reconocer núcleos, organizar antes que

ordenar, porque la linealidad no proviene de la simple suma de palabras, sino de una sucesión de jerarquías.

En relación con este componente sintáctico, algunos autores han diferenciado los modos de ordenamiento propios de la oralidad y de la escritura. Seco (1973) y Cassany (1987), entre otros, caracterizan la sintaxis de la oralidad como simple, desordenada y dispersa, incluso “incorrecta”, creada bajo las presiones del momento y de la interlocución cara a cara que tanto se ha mencionado como característica del uso oral; mientras que, en contraste, la escritura aparece como más compleja, cuidada y ordenada, da incluso la impresión de ser más “cultura” y más “correcta” (Seco, 1973). En realidad, tal como sostiene Domínguez Mujica (2003: 32) la diferencia más evidente se halla en el hecho de que la escritura no deja rastros de la planificación y se presenta como producto terminado, mientras que la oralidad, por el contrario, no puede sino dejar los rastros del plan, dado que el hablante tiene que planificar “sobre la línea”. Así, en el texto como producto escrito no quedan evidencias de la planificación, mientras que en la oralidad estas evidencias se ponen de manifiesto.

Desde una perspectiva sistémica y funcional, otros autores analizan el ordenamiento del mensaje en relación con la forma de distribución de la información. Halliday y Mathiessen (1985, 2004), Firbas (1992) y Gutiérrez Ordóñez (1997), entre otros, sostienen que en la construcción del mensaje las funciones informativas se moldean a partir de lo que el hablante piensa que el destinatario necesita saber. Así, la estructura temática otorga a las cláusulas su carácter binario como unidad discursiva, cuyo “Tema” (o soporte) constituye el punto de partida del mensaje y el rema (o aporte), su desarrollo. De este modo, la distribución de la información se organiza en unidades informativas donde lo dado y lo nuevo son presentados por el hablante según sean sus expectativas sobre los conocimientos que el interlocutor posea. En este sentido, el hablante puede elegir incluso realzar la información nueva, por medio de diversas estrategias, atendiendo a las posibilidades de comprensión del interlocutor.

Con anterioridad a los autores mencionados más arriba, la Escuela de Praga ya había caracterizado a la oración como una reacción del hablante frente a la realidad, de allí que los conceptos de tema y rema se hacían depender de las consideraciones del hablante sobre el discurso. Mathesius (1961) incluso propuso diferenciar un orden objetivo en el cual el Tema precede al Rema, de un orden subjetivo, que invierte esta relación, es decir, el Rema antecede al Tema. En el orden objetivo, el hablante haría hincapié en el oyente respetando la medida de su conocimiento sobre el proceso,

mientras que el orden subjetivo, se centraría en el propio hablante y en el desarrollo de sus capacidades expresivas al cual se subordinarían los conocimientos del oyente.

En su tesis doctoral sobre el orden de palabras en español, Padilla García (2001) da por sentado que el orden natural de esta lengua es SVO (sujeto, verbo, objeto) tomando como base una cantidad de estudios realizados por lingüistas de diversas escuelas. Toda alteración de este orden respondería a fines de realce y focalización. Así, siguiendo los estudios de Givón (1979), Dik (1989) Payne (1992), se sostendría la existencia de un orden sintáctico (SVO en español) y un orden pragmático que se pondría de manifiesto con la alteración de dicho orden. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, consideramos que en la oralidad todo orden (incluso el canónico de SVO) responde a fines pragmáticos, la linealidad de los sintagmas (ya no de palabras) pone de manifiesto el carácter teleológico de cada enunciado, es decir, las finalidades comunicativas. Algunos gramáticos, tales como Manuel Seco (1973:366), señalan la simplicidad en el encadenamiento de las oraciones en la oralidad donde “los elementos de la frase parecen flotar separados unos de otros, ajenos a una estructura orgánica, liberados de un centro magnético que los engarce en una oración unitaria”. Sin embargo, acordamos con Narbona Jiménez (1996) en señalar la existencia de una técnica constructiva particular de la sintaxis de la oralidad que atiende prioritariamente a un criterio pragmático, algunas de cuyas manifestaciones analizaremos a continuación.

2. El orden pragmático en las conversaciones. Análisis de casos.

En la oralidad, la organización del mensaje responde a un criterio pragmático: los hablantes organizan sus mensajes con la finalidad básica de transmitir la información de la mejor forma para un interlocutor. Así, como sostiene Halliday (1999: 87), la unidad de información (lo dado/ lo nuevo) se impone sobre la unidad estructural (tema/rema) dando como resultado distintas posibilidades de organización. En las conversaciones analizadas, el ordenamiento de los sintagmas en las intervenciones de los participantes parece corresponderse regularmente con ciertas funciones que se relacionan con la instauración o la continuidad de un tópico, el realce de la información, la atenuación de la divergencia, entre otras.

En primer lugar, podemos apreciar en dos fragmentos seleccionados del corpus las distintas posibilidades de orden de sintagmas que emplean los hablantes. En general, podemos coincidir con los estudios ya mencionados (especialmente Padilla 2001) y agregar algunos otros usos debido a necesidades pragmáticas de foco y topicalización.

1.

1. **Ro:** Eehmm... .. Ahh, eso te contaba en relación amm, a Silvita y Guillermo...
2. **Ya:** Sí.
3. **Ro:** Eehmm... Bueno, para mí no sé si se animará, porque viste que yo le había
4. dicho, de ella me preguntó de lo de Romero...
5. **Ya:** Sí.
6. **Ro:** ... del, lo del taller... ymm... y después, bueno, preguntó en casa, que, un día.
7. Y después, bueno, me mandó a decir por Candela que ella quería empezar.
8. **Ya:** Mhm.
9. **Ro:** Entonces yo le dije que... a Candela que...
10. **Ya:** (Risa)
11. **Ro:** ... que trate (entre risas). Me tianta. Que trate dem... de cómo es, de
12. decírmelo, de [pedírmelo ella.]
13. **Ya:** [Ella. Está] bien.
14. **Ro:** No porque si no se genera, viste...
15. **Ya:** Sí.
16. **Ro:** ... después acá esa cadena. Y bueno, el otro día me pidió pero por teléfono.
17. **Ya:** Ahh, mi amor, bueno. (entre risas).
18. **Ro:** Bueno, de a poco. Pero bueno, estehh, Luciana, por ejemplo, siempre sugería
19. por distintos caminos que quería empezar...
20. **Ya:** Sí.
21. **Ro:** ... y un día le dije: “Bueno, dale vení. Eh... Que yo hablo con, con
22. Guillermo...”, y... “No, no, mejor no porque no me siento preparada”, y como que
23. hay un montón de gente que, que huye a esa experiencia clínica cuando en realidad
24. en la facultad la viven pidiendo.

06EIIM3

En este primer fragmento encontramos los órdenes (S)VO y OVS. En la línea 1, “eso te contaba” la anteposición del OD introduce el tópico que se va a desarrollar; en la línea 3, “bueno, para mí”, introduce un tema interaccional como marcador de opinión para continuar el mensaje con el orden S (elidido) V y O. El orden de los sintagmas resulta canónico en las intervenciones siguientes aunque los adjuntos temporales en primera posición contribuyen a focalizar la secuencia de lo ocurrido: “después”, “después” (l.6-7); “entonces” (l.9); “y bueno” y “el otro día” (l.16); “y un día” (l.21); se sigue luego con el orden natural SVO. Entre las líneas 12 y 13, encontramos un solapamiento que

indica la co-construcción: la posición remática del pronombre “ella” es tematizada por la interlocutora que lo introduce ahora en la primera posición de su enunciado.

En el fragmento 2, encontramos ejemplos de otros tipos de ordenamiento:

2.

1. **1. CE:** ¿Salieron?
2. **JO:** No, fuimos a ver el muñeco pero ya lo habían quemado.
3. **GE:** Qué se pusieron a, había una fiesta, un baile, ¿qué hicieron?
4. **JO:** No sé qué era porque había mucha gente, y había olor, olores extraños en el ambiente.
5. **CE:** (Risas)
6. **GE:** Che, y ¿los, los Games fueron?
7. **JO:** Sí, [estaban] los tres, no, los, sí estaban los tres pero Mauricio ya se había ido.
8. **GE:** [(Tose)]
9. **JO:** O sea, no [lo encontramos]
10. **CE:** [Ahh, ¿son eh,] son hermanos?
11. **JO:** Mauricio, Santiago y María Eugenia.
12. **CE:** Ah, está bien.
13. **JO:** Y estaba el grupito de siempre. Este... y bueno, quedaban las cenizas del
14. muñeco. Algunos petardos todavía explotaban.
15. **GE:** Mhm.
16. **JO:** [Eh, está bueno] todos los años...
17. **GE:** [(Tose)] Mhm.
18. **CE:** Yo me fui a dormir, no, no tenía ganas de...
19. **JO:** Muy bueno. Hu[biera] sido lo mejor.
20. **GE:** [Pens]amiento sabio.
21. **CE:** Eh, vos, Germán ¿Comiste algo anoche?
22. **GE:** Sí, me cayó medio mal.
23. **JO:** (Risas)
24. **GE:** Anduve con.. problemas al otro día, bah, hoy mejor dicho.

06EIIH21

Aquí también observamos organización preponderante SVO. Asimismo, propio de la gramática del español encontramos una estructura de tipo presentativa con el orden VS: “estaban los tres” (l.7) “estaba el grupito de siempre” “quedaban las cenizas del muñeco” (l.13).

Como vemos, lejos de presentarse en forma desorganizada, los hablantes estructuran los mensajes atendiendo a la comprensión del oyente. Como dice Domínguez Mujica (2003: 32) la particularidad de la oralidad estriba en hacer evidente la planificación y la atención a la linealidad del mensaje. Un ejemplo de esto se encuentra en el primer fragmento citado:

- 1- **Ro:** Entonces yo le dije que... a Candela que...
- 2- **Ya:** (Risa)
- 3- **Ro:** ... que trate (entre risas). Me tienta. Que trate dem... de cómo es, de decírmelo, de [pedírmelo ella.]

03-06EIIM

En la línea 1, se observa la “tachadura” introducida por Romina para desambiguar la referencia pronominal, aunque la explicitación desorganice la sintaxis.

De acuerdo con Padilla García (2001), podemos decir que encontramos diferentes modos de organización de la sintaxis en la oralidad. Preferimos hablar de orden de los sintagmas, ya no de palabras, porque son las estructuras de frase y no las palabras sueltas las que se reorganizan gracias a ciertas finalidades pragmáticas que intentaremos dilucidar.

3. Las tematizaciones

Uno de los fenómenos registrados que inciden en el ordenamiento sintáctico es la tematización o dislocación. En este caso, se trata de la localización especial de un sintagma, mayormente en posición inicial (aunque también se registran en posición final). Preferimos hablar de tematización ya que el término dislocación podría connotar la idea de un orden natural violentado de alguna forma, de ciertas reglas que no se cumplen. En realidad, lo que sostenemos en este trabajo, es que la oralidad presenta diversos órdenes de sintagmas según sea la finalidad pragmática perseguida por el hablante. Precisamente, los hablantes accionan sobre la organización de las estructuras de modo que el interlocutor recepcione un plus de significación a partir del uso de estos procedimientos.

3.1. Las tematizaciones a la izquierda

La tematización a la izquierda (Hidalgo 2002) es una construcción de marcado de tópico -un nombre, una frase nominal o un pronombre-, que se localiza inmediatamente a la izquierda de una oración e

incluye una copia pronominal con referencia anafórica de la construcción frontalizada: “La salvia la usan para té” (06IIM17).

En algunos casos, se halla material lingüístico interpuesto y no se duplica con pronombre el ítem en posición inicial, tal como dice uno de los participantes de las conversaciones analizadas: “Las motos ahora por la época en la que estamos no están caras” (2010 II H52).

El caso de la tematización a la izquierda parece ser uno de los modos más comunes de accionar sobre el orden SVO en el corpus analizado. Barnes (1985) lo relaciona con los géneros propios de la oralidad, dado que la articulación de la emisión en dos partes puede responder al carácter menos planificado (o como hemos visto, a la manifestación del plan mientras se produce la intervención), pero también como sostiene Hidalgo (2002: 325) resulta una estrategia para facilitar el procesamiento sintáctico de estructuras con fragmentos más breves. Asimismo, la tematización puede relacionarse con el cambio de turno que queda en evidencia por medio de este procedimiento. El hablante lo utiliza como una de las formas de ganar el turno tanto por su aporte original al tópico como por el posible cambio de tópico que se propone de esta forma.

En el caso 3, Rocío **retoma lo dicho** por Yanina para proponerlo como tópico aunque sintácticamente se salvaguarda la estructura de verbo objeto con el uso del pronombre en la oración que ocupa la posición remática:

3.

Ro: Porque yo mirá, no sabía nada, no, o sea, sabía re poco, sabía que había existido pero nunca había leído ni había mirado la película ésta: “La historia oficial.”... y

Ya: Sí, yo, “La noche de los lápices”...

Ro: “**La noche de los lápices**” es el día de hoy que no la vi [todavía]

Ya: [No] la puedo ver acá. Es terrible.

06EIIM3

Este mismo procedimiento puede ser utilizado por los hablantes con la finalidad de presentar una posición contrastiva o al menos original sobre el tema. La función podría ser la introducción de tema contrastivo, como en los casos 4 y 5:

4.

Ya: Pero lo que pasa es como decía es como decía televisión eso no sé a qué enfocaba esa revista... [Yo ya...]

Ro: [No porque está...]

Ya: Yo ya la “Ñ” no la compro más.

Ro: Yo tampoco.

06EIIM3

5.

CE: La reserva del litoral no se la, no se la conoce casi, a nivel nacional.

JO: ¿Pero es reserva provincial, no?

GE: Claro.

06EIIIH21

En ambos casos encontramos la misma salvaguarda semántica y sintáctica por medio del uso del pronombre que garantiza el completamiento del carácter bivalente del predicado: “la Ñ ya no la compro” (caso 4) y “La reserva no se la conoce” (caso 5).

Otro fenómeno propio del español es el tópico múltiple, es decir, allí donde se combina más de una tematización, como se puede apreciar en los casos 6 y 7:

6.

B: son caras y encima andás paseando con eso

A: **lo que yo le dije aparte vos supuestamente** se va a operar en diciembre antes de irse allá a

B: Están baratas ahora las motos

A: se va a operar antes de irse a Río Grande las dos rodillas se va a operar va a estar allá el 2 de enero en cama más o menos porque tiene que estar [un mes]

2010 II H52

7.

Ro: Pero yo, **Literatura**, en la secundaria no me la bancaba.

Ya: Yo, a mí, **García Márquez**, me hacían leer como ... **a la profesora** le gustaba García Márquez, todo García Márquez. Es el día de hoy que no puedo leer a García Márquez.

06EIIM3

3.2. Las tematizaciones a la derecha

Otro modo de organización, aunque menos frecuente, lo constituye la tematización a la derecha. Se trata de una construcción nominal o un pronombre que ocurre inmediatamente a la derecha de la

oración, la cual contiene una duplicación pronominal de referencia catafórica. En este caso, las finalidades pragmáticas tienen un valor metapragmático, en tanto resultan parte del monitoreo que hace el hablante de su decir teniendo en cuenta la recepción del interlocutor. Una de las funciones de este reordenamiento consiste en retomar y focalizar aquello de lo cual se habla con el fin de dejarlo claro para el interlocutor, tal como vemos en el caso 8:

8.

GE: ¿Cómo, y qué, t, lo tenés que dibujar el... plano?

JO: Tengo que dibujarlo en AutoCad. O sea, y.. ehh.. el profesor lo que nos da es lo que se llama el (...)

Entonces, **lo proyectás, así, el plano y...** y tenés las líneas de agua que serían lo que se llama “semimanga”, porque va desde el centro del barco hasta el costado.

Todo ese perfil del barco, y eso te va delimi, te va delineando toda la forma del barco, ¿no?

GE. Claro.

06EIIIH21

En ambos casos, el hablante reorganiza la estructura a fin de especificar a qué se refiere precisamente porque se retoma lo dicho por el interlocutor.

Asimismo, cuando no queda clara la referencia, la tematización hacia la derecha sirve a la aclaración, especialmente, cuando se trata de una pregunta que debe responder el interlocutor o cuando quiere contestar de modo indubitable. En los casos 9 y 10 se puede apreciar esta función aclaratoria de la tematización:

9.

JO: [Sí,] tiene cinco o seis salas. Son lindos cines, también.

GE: (Carraspea)

JO: Y an, la otra vez fuimos [a...]

GE. [¿Son] **más grandes que las de acá, las de La Plata?**

JO: Sí, o, no. Son, son medianas, no son chiquitas. Por ahí en, en calle, en Cine Ocho tiene salas muy chiquitas.

06EIIIH21

10.

JO: ¡No, no, bien, bien! O sea, no, no, no parece hecho con un muñeco ni así todo robotizado como han, como King Kong de los primeros. Estehh... esa, esa parte bien, pero la historia, los p, los...

CE: **Sí, yo vi la vieja. La película vieja.**

GE: Si mm... era un muñequito de quince centímetros.

CE: Sí, decían que lo hicieron con, con una maqueta.

JO: ¡En serio!

GE: Sí. Que estaba superpuesto.

06EIIIH21

Finalmente, en otros casos, se combinan la tematización a la izquierda y a la derecha, tal como ocurre en 11. La repetición del sintagma actúa como una estructura de realce al servicio de una estrategia de intensificación:

11.

Ja: De to.. de todos los que... los que estudian Ingeniería, cuál, cuál... a cuál le fue mejor, digamos.

En: Eh... **Tito, Tito metió todo primero entero de una. Ya arranca con primero completo Tito.**

Ja: ¿Y final, tiene que tirar finales?

En: No, no, no

06EIIIH11

4. Distribución de la información en una estructura ecuacional

Dadas ciertas finalidades comunicativas, el hablante organiza la información del mensaje. Su propósito puede ser llamar la atención del interlocutor sobre algún aspecto del mensaje y para ello se vale de diversos procedimientos como el uso de estructuras de tipo atributivas, ecuacionales y ecuandicionales.

En el corpus analizado, encontramos repetidamente una estructura de realce o de puesta en relieve de tipo ecuacional encabezada por la expresión “lo que pasa” y seguida por el verbo ser (a veces elidido) y una cláusula sustantiva. Se trata de una estructura atributiva de énfasis sintáctico (Pinuer, 2005), de dos cláusulas relacionadas por el verbo ser, donde la primera contiene un verbo vicario como “pasar” y la segunda cláusula desarrolla la información que engloba ese verbo, tal como aparece en 12:

12.

Ro: ¿Sabés cómo, cuando lo van a valorar? Si alguna vez vos te peleas o decís

que te peleas...

La: Mhm.

Ro: ...y que no sé, que andás ahí a las vueltas, [que no...]

La: [Lo que pasa] que es el único novio que llevé...

Ro: Tal cual.

06EIIM/H13

Más allá de sus rasgos gramaticales, la posible funcionalidad de esta estructura consiste en señalar la información nueva que se introduce. De esta forma, se prepara al oyente para identificar un nuevo tópico o más comúnmente un nuevo aspecto del tópico global actual.

Ellen Prince (1981: 225) define “lo nuevo” como aquella información que el hablante asume que el destinatario desconoce o que no ha sido mencionada en el discurso previo. Agrega Prince que “lo nuevo” puede introducirse a través de una entidad completamente nueva, por una entidad desusada (mencionada por primera vez en el discurso pero conocida por el oyente), por una entidad inferible (a partir de lo dicho) o por una entidad evocada (mencionada o presente en el contexto). Precisamente, la estructura encabezada por “lo que pasa” es utilizada por los hablantes para realzar la información nueva (de distinto tipo) que se introduce.

Así, en el caso 13, la información nueva se infiere en relación a lo mencionado previamente:

13.

H1: Pará, que el otro día me saco las sandalias, las que uso para salir, que tienen taco cómodo, no sólo que se le había salido, viste el..el taquito, el finito...

H2: La chapita, sí

H1: ¡Un cacho de taco.. voló!

H2: Y.. porque se te salió mucho, a mí también me pasó.

H1: **Lo que pasa es que mi mamá me llevó a arreglar y no sé cuántas tapitas le puso a los zapatos.**

06EIIM1

Donde “tapitas” se encuentra metonímicamente relacionado con las sandalias previamente mencionadas.

En el caso 14, la estructura ecuacional se utiliza para introducir una entidad desusada que el hablante asume como familiar para el oyente, aunque no se haya mencionado previamente. De hecho, estos dos participantes viven cerca del distribuidor de tránsito, que resulta información nueva en el discurso, pero es asumida como compartida:

14.

B: pero son caras al pedo las scooter, yo que él me compro una buena un 125 que no es la moto no va aparte ir rápido ir lento hoy en día lo decidís vos

A: sí, **lo que pasa es que no podés ir por el distribuidor a 60 porque te llevan Puesto.**

2010 II H52

En el caso 15, la información nueva retoma lo dicho, se trata de una entidad evocada ya mencionada:

15.

Ro: No, que está bueno saber, está bueno porque te... podés tener un juicio crítico de... de la realidad...

Ya: Mhm.

Ro: ... y saber de historia, saber... o sea, no es mala la [política.]

Ya: [¡No!]

Ro: **Lo que pasa es que ¡acá está bastardeada! En Argen[tina.]**

Ya: [Sí.]

Ro: Porque son todos unos chantas y no tienen ni idea.

Ya: Mhm.

Ro: ¿O no?

Ya: Mhm. Totalmente.

Ro: ¿Vos qué opinás?

Ya: Sí...

Ro: ¡Bahh! Esto ya lo hemos hablado.

Ya: Sí. **Lo que pasa es que acá es terrible, se confunden intereses, se mezcla todo... [y yo...]**

Ro: [Si.]

06EIIM3

Resulta interesante que en la primera ocurrencia la funcionalidad de la estructura se incrementa. Por un lado, se introduce un aspecto nuevo del tópico a través de la entidad evocada (la política). Pero al mismo tiempo se trata de una estructura contrastiva que podría parafrasearse como "no es mala la política *pero* acá está bastardeada". El valor de la estructura ecuacional parece responder a un recurso de atenuación de la disidencia. Sin embargo, como todo valor pragmático, no es fijo, ya que en la segunda ocurrencia, Rocío emplea la estructura ecuacional para acordar con Yanina y especificar su opinión con la misma orientación argumentativa.

La función de contraste argumentativo se repite en varios casos del corpus. Así, en los ejemplos 16 y 17, la estructura ecuacional encabezada por “lo que pasa” introduce también una relación de oposición:

16.

GE: Yo tengo que rendir Botánica.

JO: ¿Difícil?

GE: **No, lo que pasa es que hay algunos problemas ahí con los profesores, qué se yo, no me llevo muy bien.**

JO: ¡Ahh, sí! ¿Sos de los revoltosos?

GE: No, no. Qué se yo.

JO: Ahh. Hay que estudiar.

06EIIIH21

17.

JO: Está bueno, sí, está bueno. **Lo que pasa es que yo no me dediqué mucho y ahora estoy haciendo todo a las corridas.** Tengo que presentar los, los planos en, ahora en feb[brero...]

CE: [¿A ahí] te enseñan a manejar el programa? ¿O [tenés...]

JO: [No]

CE: ... que...?

JO: Te dan algunos datos pero no te enseñan a manejar el programa. Por eso yo perdí mucho, mucho tiempo aprendiendo a usar el programa.

06EIIIH21

En ambos fragmentos, el uso de la estructura contribuye a justificar al hablante, a diferencia de la primera ocurrencia en el caso 15 en el cual operaba como recurso de atenuación de la disidencia con el oyente. De todos modos, la forma ecuacional parece disminuir la asertividad de la modalidad declarativa en todos estos ejemplos.

Finalmente, podemos observar diversos casos de co-construcción de la estructura ecuacional. En 18, Laura produce la primera parte de la estructura resumiendo su aporte con un marcador discursivo. Román, colabora y reinicia la enunciación completa de la forma ecuacional aunque quizás no con la información nueva que Laura esperaba expresar, tal como se ve en su intervención inmediata encabezada por un marcador discursivo que también anuncia un nuevo aspecto de la temática:

18.

Ro: Hay que ir al comedor. Un peso, es una ganga. Terrible.

La: **Lo que pasa que... bueno.**

Ro: **Lo que pasa es que te.. te tienen que coincidir los horarios.**

La: Aparte con quién, yo sola no voy a ir.

Ro: Claro.

La: Y Lucía ahora que está haciendo dieta...

06EIIM/H13

En el caso 19, encontramos otro ejemplo de esta estrategia co-construida. Ariela inicia su intervención con un tema interpersonal e introduce la forma ecuacional, pero es Juliana quien completa el Rema con la información nueva ya realzada por este procedimiento.

19.

Ari: No, no... [no nos quieren porque somos de inglés]

[(Risas)]

Ju: ¿Ah, sí? ¿Discriminación?

Ari: **Sí, lo que pasa es que, claro...**

Ju: **Nosotros somos tan pocos que no sí, si nos discriminan se quedan sin nadie** (entre risas).

06EIIIM19

Este fragmento, entre otros, muestra además cómo la coherencia discursiva es co-construida por los participantes durante la interacción.

5. Las topicalizaciones o rematizaciones

Las topicalizaciones constituyen una forma de realzar algún elemento de la estructura que es parte de la cláusula. Así, el elemento frontalizado se encuentra integrado sintácticamente a la cláusula, por lo cual no necesita de la copia pronominal, y se emite con una entonación focal característica (Silva Corvalán 1984). En algunos casos, como en 20, 21 y 22, se frontalizan el OD, el atributo y el sujeto respectivamente:

20.

A: **cañerías no tenés.**

B: pero sí obviamente cuando se hace

A: no pero digo no tiene agua todavía el edificio

B: **no agua no ningún servicio** tengo, el único que tengo es electricidad hasta que
052 2010 II H

21.

GE: Yo ayer vi una que... -¿cómo se llama?- no ayer, no, antes de ayer: “El ladrón de orquídeas.”

JO: [Ahh, ¿sí?]

GE: [Que actúa] Nicholas Cage y... y otro actor, no sé cómo se llama. Está muy buena.

JO: **Vieja** esa película.

06EIIH21

22.

Ya: Pero yo no entiendo por qué o sea... está la Facultad de Derecho, qué se yo, supuestamente, había un intercambio, el Jockey se lo dan a Derecho y la parte de Derecho iba para nosotros...

Ro: Sí, pero hasta el cuarto piso.

Ya: **Psicología** se sigue cursando acá. [No nos dan otra cosa]

06EIIIM3

En este último caso, se puede considerar que se frontaliza el sujeto de una estructura presentativa con el objetivo de contrastar este tópico en relación al anteriormente desarrollado. Esta topicalización o rematización se ve acentuada con una entonación focal.

5.1. Tópicos pragmáticos: el caso del pronombre personal *yo*.

Padilla García (2000, 2001) señala la existencia de ciertas estructuras, denominadas EAD (estructuras aparentemente desordenadas), que se registran en la oralidad. Este aparente desorden gramatical en realidad refiere a otro tipo de orden, se relaciona estrechamente con el criterio pragmático de organización de la sintaxis de la oralidad al cual hemos aludido en este trabajo. Como sostiene Briz (2000: 40): “Las palabras se adelantan como anticipos o titulares de la información que se dará a continuación. Tales realces informativos, si bien a veces meramente subjetivos, tienen con frecuencia una función pragmática, responden a un fin, esconden un propósito”. En efecto, en algunos

casos, se trata de mensajes contruidos en atención al interlocutor a partir de tópicos de carácter exclusivamente pragmático que carecen de función gramatical.

Uno de los casos más frecuentes resulta la presencia del pronombre de primera persona. En su trabajo sobre la tematicidad y la topicalidad, Morris (1998: 200) identifica el uso del pronombre personal *yo* como un tópico “pragmáticamente codificado” o “tópico puramente pragmático”. En efecto, este pronombre aparece como un tipo de tópico inicial de la emisión que no ha sido seleccionado por el verbo del predicado. Se concibe entonces con una función eminentemente pragmática, como tópico inicial y no codificado por el nivel gramatical. La ausencia de concordancia con el verbo pone de manifiesto su valor pragmático, en tanto dirige la atención del oyente a la perspectiva personal del hablante. Morris agrega que el habla espontánea en español constituye una variante de “tópico prominente” más que de sujeto prominente, por ello, es necesario mencionar la preponderancia de una atención a un orden pragmático en la oralidad. Algunos ejemplos de uso de este pronombre con valor tópico se encuentran en los casos 23 y 24:

23.

Mel: Bueno. Bien. Estoy tranquila ahora (risas de ambas) [Estaba re nerviosa].

Ag: [Sí. Yo también]. (risas de ambas)

Mel: Yo me temblaba. Encima me tiembla la voz y digo. Me odio, te juro. En esos momentos me odio.

2010 IIM 42

24.

A: Yo me quedo doliendo un poco el dedo, los otros días que jugamos al vóley, en el día del amigo?

L: sí

06 EIIHM16

Finalmente, encontramos otros casos que podrían considerarse tópicos puramente pragmáticos, como puede observarse en 25:

25.

A: [no podés] ir para arriba en esa casa

B: esa casa la única forma que tenés de ir para arriba es hacer el patio comérselo y hacer una nueva estructura para hacer un nuevo piso arriba

2010 II H52

En este caso, la dislocación repite el referente mencionado por la emisión inmediatamente precedente. Así, el primer hablante introduce el referente y el segundo lo toma y lo desarrolla. El sintagma “esa casa” lo consideramos tópico puramente pragmático en tanto no cumple función ni tiene lugar en la estructura oracional. Es un caso de co-construcción del tópico entre hablante y oyente, a diferencia de otros ejemplos, más que introducir un tópico nuevo, su función es continuarlo o incluso promoverlo como tópico de la conversación. Algunos autores sostienen que se trata de “falsos comienzos” (Dominguez Mujica, 2003) propios de la oralidad y de la evidencialidad de la planificación simultánea con la producción del discurso. Sin embargo, sería posible aducir que estos sintagmas cumplen con la función pragmática de topicalización a partir de la cual se organiza y distribuye la información en el mensaje.

Conclusiones

La sintaxis de la oralidad puede definirse de acuerdo con Narbona Jiménez (1996) como acumulativa o incluso parcelada, lo que no significa que estemos ante una falta de andadura sintáctica menos gramatical en relación con la escritura sino, en todo caso, a una técnica constructiva particular con un ordenamiento específico que pone de manifiesto un criterio pragmático en su organización. Es evidente que, a diferencia del canal visual de la escritura, el canal de transmisión de la oralidad permite la explotación de una serie de recursos prosódicos que funcionan solidariamente con los fenómenos estudiados en este trabajo y que constituyen conjuntamente las estrategias para construir y marcar la topicalidad de la conversación. El tema de los tópicos caracterizados como puramente pragmáticos, concepto que podría poner en cuestión la noción de falso comienzo aplicada a la oralidad, amerita un análisis más detallado que será parte de futuras investigaciones.

Finalmente, si fuera posible sistematizar de algún modo la sintaxis de la oralidad, una de las extensiones valiosas de este estudio estaría en el campo de la enseñanza de español a extranjeros. De este modo, la explicitación de algunas funciones posibles de ciertas opciones que llevan a cabo los

hablantes podría sustentar el desarrollo de la competencia comunicativa de aquellos que aprenden el español como segunda lengua.

Bibliografía

- Barnes, B. (1985) *The Pragmatics of Left-Dislocation in Spoken Standard French*, Amsterdam, John Benjamins.
- Briz, Antonio (2000) "El análisis de un texto oral coloquial" en A. Briz *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, pp 29-48.
- Cassany, Daniel (1987) *Describir el escribir*, Paidós, Comunicación.
- Contreras, Heles (1978) *El orden de palabras en español*, Madrid, Cátedra.
- Di Tullio, Ángela (1997). *Manual de gramática del español*, Buenos Aires, Edicial.
- Delbecq, N. (1991) *El orden de los sintagmas (la posición del regente)*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Dik, Simon (1989) *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht, Foris.
- _____ (1997) *The Theory of Functional Grammar II*, Dordrecht, Foris.
- Domínguez Mujica, Carmen (2003) *Sintaxis de la lengua oral. Oralidad y escritura: dos objetos y una lengua*. Mérida-Venezuela, Universidad de Los Andes.
- Givon, Talmy(1979) *Syntax and Semantics. Discourse and Syntax*, New York, Academic Press.
- Granato, Luisa y Piatti, Guillermina (2010) "Some Remarks on Thematic and Information Structure in casual conversations, en *Actas de V Coloquio Argentino de la IADA*, La Plata, pp.157-168.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (1997) *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco/Libros.
- Halliday, M.K. and Mathiessen (2004) "Clause as a message", en *Introduction to functional grammar*; London, OUP.
- Hernández y Brucart (1987) *La sintaxis I*, Barcelona, Crítica
- Hidalgo, Raquel (2002) "Establishing topic in conversation: a contrastive study of left-dislocation in English and Spanish" en Downing, A. et al. *Talk and Text. Studies on spoken and written discourse*, Cuenca, ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp 31-50.

- Martínez Caro, E. (1999) *Gramática del discurso: foco y énfasis en inglés y en español*, Barcelona, PPU.
- Mathesius, Vilém. 1980 [1936]. "Sobre algunos problemas del análisis sistemático de la Gramática", en Trnka y otros, pp 85-103.
- Morris, Terry (1998) "Topicity vs. thematicity: Topic-prominence in impromptu Spanish discourse", *Journal of Pragmatics* 29, pp 193-203.
- Narbona Jiménez, Antonio (1996) "Sintaxis y pragmática en el español coloquial" en T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana, pp 223-243.
- Padilla García, Xosé (2000) "El orden de palabras" en A. Briz *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, pp 221-242.
- _____ (2001) *El orden de palabras en español coloquial*, Barcelona, Ariel.
- Payne, D.L. (1992) *Pragmatics of Word Order Flexibility*, Amsterdam, J. Benjamins.
- Pinuer Rodríguez, Claudio (2005) Relieve sintáctico en el español escrito de Chile: Las construcciones ecuacionales y ecuandicionales, *Revista Signos*, 38(57), 75-88
- Prince, Ellen (1981) "Toward a taxonomy of Given-New Information" en Cole, P. *Radical Pragmatics*, New York, Academic press, pp 223-254.
- Seco, Manuel (1973) *La lengua coloquial*, Madrid, Castalia.
- Silva Corvalán, Carmen (1984) "Topicalización y pragmática en español", *REL* 14, 1-20.
- _____ (1996) "Estrategias sintácticas en español hablado" en T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana, pp 262-277.
- Trnka, Bohumil, Mathesius, V. , Trubetzkoy, N. , Vachek, J. Jakobson, R. (1980) *El Círculo de Praga*. Barcelona, Anagrama.
- Zubizarreta, María Luisa (1999) "Las funciones informativas: tema y foco" en I. Bosque y V. Demonte *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe; pp 4215-4244.

Anexo

Convenciones de transcripción

[Un corchete simple a la izquierda indica principio de habla simultánea

] Un corchete simple a la derecha indica el punto donde una emisión termina junto con otra

DOBLE DISCURSO Las mayúsculas indican prominencia de sonidos.

? Indica entonación ascendente, modalidad interrogativa.

(XXX) Los paréntesis con XXX indican que ha resultado ininteligible para la transcripción.

, Indica pausa breve

. indica pausa larga

(RISAS) Indica conductas no verbales

Nomenclatura de las conversaciones

06EIIM5 :

06: 2006, año del registro

E: idioma de la conversación, Español

II: número de participantes (dos, tres o cuatro)

M: sexo de los participantes (Masculino, Femenino o M/F, mixto)

5: número de orden de la conversación en el corpus del proyecto.